



ALLAN PICOLI, GERENTE DEL NEGOCIO DE DISPERSIONES DE BASF CHILE Y SPONSOR DEL GRUPO DE AFINIDAD BYOU

“El respeto por las diferencias es clave para fomentar la colaboración y el bienestar”

En un 2025 marcado por polarización y tensiones globales, hablar de inclusión en el mundo corporativo no es solo un tema ético: es una decisión estratégica. Así lo refleja la séptima edición del índice Equidad CL, que certifica a los mejores lugares para trabajar para personas LGBTI+ en Chile. Esta medición —impulsada por Pride Connection Chile, Fundación Iguales y Human Rights Campaign (HRC)— convocó a 141 empresas, de las cuales 67 obtuvieron la certificación.

Ingeniero químico brasileño con más de dos décadas de trayectoria en BASF y con una carrera donde ha liderado equipos comerciales, técnicos y de marketing en América del Sur, Allan Picoli llegó a Chile en 2024 a la cabeza del negocio de Dispersiones de la compañía. Hoy, además de su rol ejecutivo, es sponsor del grupo “BYOU” (sé tú mismo), iniciativa interna que promueve la inclusión y visibilidad de la comunidad LGBTI+ dentro de la empresa.

¿Cuál es la visión de BASF Chile sobre diversidad, equidad e inclusión?

En BASF, tanto a nivel global como en Chile, consideramos la diversidad, equidad e inclusión como pilares estratégicos de la compañía. Creemos que el respeto por las diferencias es clave para fomentar la colaboración y el bienestar.

Para que esa colaboración ocurra, es importante contar con personas que se muestren tal como son, libres, sin miedo y que aporten desde su perspectiva personal. Atraer y fomentar este talento, abrazando todas las diversidades posibles, nos permite crear una cultura diversa e innovadora.

¿Qué relevancia tiene para la compañía haber sido distinguida por sexto año consecutivo en Equidad CL?

Es un reconocimiento que nos llena de orgullo porque valida nuestro compromiso constante con la inclusión, especialmente con la comunidad LGBTI+. Aparecer de forma consistente en este ranking refleja cómo nuestras políticas inclusivas forman parte activa de nuestra cultura organizacional. Nos ayuda a atraer talento y a crear un ambiente donde las personas se sientan libres de ser quienes son.

¿Qué ha permitido mantener este reconocimiento a lo largo del tiempo?

Desde 2017 contamos con grupos de afinidad integrados por colaboradores/as de todas las áreas y niveles, que promueven la diversidad, equidad e inclusión en cinco ejes: generaciones, discapacidad, mujeres, comunidad LGBTI+ y migrantes. Este modelo fomenta un entorno seguro, abierto al diálogo y a la acción concreta y ha sido reconocido a nivel país como una buena práctica empresarial.

Yo soy sponsor de “BYOU”, grupo que impulsa iniciativas relacionadas con la comunidad LGBTI+. En cada país donde operamos, adaptamos estos grupos a las realidades



Equipo de BASF que integra el Grupo de Afinidad de LGBTI+.



Allan Picoli, gerente de Dispersiones de BASF.



Planta de BASF en Concepción.

locales, lo que permite una implementación más efectiva de nuestras políticas.

¿Cuál es su rol como sponsor del grupo LGBTI+?

Mi función es acompañar, dar visibilidad y respaldo a las iniciativas del grupo. Ser sponsor implica ser un aliado activo: presentar sus iniciativas ante el Comité Ejecutivo, asegurar que cuenten con presupuesto y generar espacios de conversación. Más que un acompañamiento, hay que facilitar estos espacios para que el grupo no dependa exclusivamente del sponsor como canal de comunicación.

¿Qué avances se han implementado en estas materias en BASF Chile?

Hemos desarrollado métricas, capacitaciones, encuestas internas y procesos de reclutamiento orientados a aumentar la representatividad en los cinco ejes de diversidad. También trabajamos para identificar brechas y desarrollar acciones afirmativas. Nos interesa abordar temas relevantes para la sociedad, incluso aquellos que pueden ser considerados tabú, y crear un entorno donde estos puedan discutirse abiertamente y respetuosamente. El objetivo es claro: escuchar, apoyar e implementar medidas concretas de forma continua.

¿Qué motivó a la compañía a impulsar estas políticas?

Estas iniciativas son parte del ADN de BASF desde hace años. Más allá de las fronteras, la motivación radica en crear ambientes diversos donde cada persona pueda aportar desde su perspectiva, sin prejuicios, libre.

Eso se logra con un entorno que abraza a todos quienes representan a la sociedad. Y eso debe adaptarse a cada país. De ahí nace la necesidad de identificar y apoyar grupos de afinidad. Queremos ser una empresa donde las personas sean quienes son, que atraiga los mejores talentos y las mejores ideas para seguir creciendo juntos.

¿Qué se proyecta hacia el futuro en esta materia?

Nuestro foco está en consolidar lo avanzado. Seguiremos fortaleciendo los grupos de afinidad, escuchando activamente sus propuestas y generando espacios que permitan seguir en este camino. Estamos convencidos de que el verdadero cambio proviene de la suma de acciones sostenidas, año tras año. Entendemos que estamos en un camino concreto y sólido, y por ahí queremos seguir.